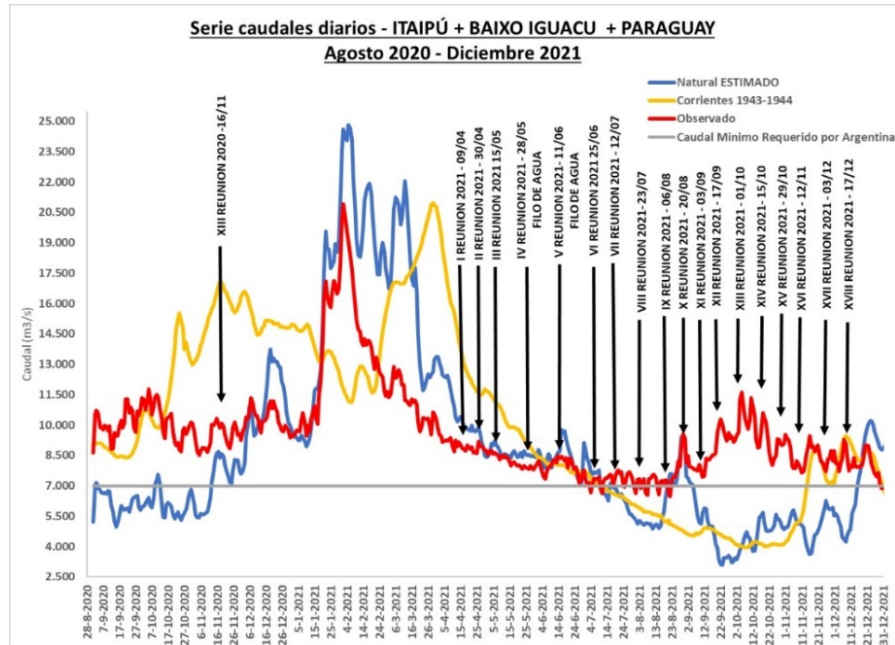


Declaración sobre la bajante del río Paraná – Actualización. 7 Enero 2022

Considerando:

- el informe del 27 de diciembre de 2021 del Instituto Nacional del Agua (INA), que presenta tres escenarios posibles sobre la bajante de los ríos Paraná, Paraguay e Iguazú, estimando caudales en Rosario del orden de 7.000 a 8000 m³/s para el escenario de mínima, e indicando que éstos irán siendo actualizados en un contexto de incertidumbre, de característica multicausal, que predomina actualmente acerca del comportamiento del río;
- que en la actualización climática del 26 de diciembre de 2021 y en el informe de pronóstico del 29 de diciembre el INA indica que prevalecerá próximamente una condición general de disminución de los caudales entrantes al tramo argentino del río Paraná, por lo que los niveles fluviales continuarán en la franja de aguas bajas con tendencia decreciente, y que la tendencia climática hasta fines de febrero de 2022 es aún desfavorable;
- que aunque el verano es la estación típica de ocurrencia de lluvias, la estimación de escenarios alternativos probables más favorables depende del grado de recuperación del almacenamiento en reservorios de la alta cuenca;
- que el Servicio Meteorológico Nacional y otros Centros Mundiales de Pronóstico Climático prevén condiciones de precipitaciones inferiores a las normales para los próximos meses en gran parte de las cuencas del río Paraná;
- que los escenarios de cambio climático indican una mayor probabilidad de repetición en el futuro de situaciones de extremos climáticos (excesos y déficits) con efectos hidrológicos y ambientales en la cuenca del Plata;
- que el mantenimiento de los caudales efluentes desde Itaipú en el último cuatrimestre de 2021 se ha obtenido realizando un estrecho seguimiento de la situación mediante reuniones entre las autoridades argentinas y brasileñas con frecuencia aproximadamente quincenal, buscando lograr acuerdos para que el caudal no descienda significativamente de los 7.000 m³/s como suma de los aportes del río Paraná en Brasil, del río Iguazú y del río Paraguay. Ello se logra a costa de reducir el almacenamiento en los reservorios brasileños, dado que según el Operador Nacional del Sistema Eléctrico Integrado brasileño los caudales naturales estimados en Corrientes (si no existieran los reservorios) hubieran descendido a valores inferiores a 4.000 m³/s a fines de setiembre, inferiores incluso a los valores ocurridos durante el estiaje extraordinario del año 1944, y se encontraban a mediados de diciembre pasado entorno a los 6.000-5.000 m³/s, con un repunte a fin de año como se ilustra en la figura siguiente:



Fuente: Información de caudales naturales Operador Nacional del Sistema Eléctrico. Brasil (www.ONS.org.br). Red Hidrológica Nacional. Secretaría de Infraestructura y Política Hídrica. Ministerio de Obras Públicas. Argentina.

- que es importante aprovechar las condiciones actuales y la experiencia adquirida durante las bajantes extremas de los ríos Paraná, Paraguay e Iguazú, con recursos hídricos compartidos con los países vecinos, en especial en cuanto al logro de los acuerdos sobre caudales mínimos que han permitido mitigar el impacto del estiaje en nuestro país durante los últimos meses;

El Instituto Argentino de Recursos Hídricos recomienda:

- a) Continuar con la ejecución de las medidas de corto plazo y considerar las medidas de mediano y largo plazo recomendadas en la Declaración emitida en setiembre de 2021.
- b) Continuar con las gestiones realizadas ante las autoridades competentes brasileñas, incluyendo el Operador del Sistema Eléctrico Integrado, para lograr mantener un caudal mínimo aceptable en el río Paraná en caso de continuar el déficit de lluvias, mientras que el almacenamiento de los reservorios de la cuenca alta lo permita.

